

17.9. El niño no come (niños mayores de 2 años)

A partir de los 2-3 años el ritmo de crecimiento de los niños se enlentece, con lo que necesitan una menor cantidad de alimentos y, por lo tanto, pueden tener menos ganas de comer. En muchas ocasiones este cambio puede causar preocupación en los padres, que quieren que su hijo se alimente bien para que crezca sano. Esta situación es muy frecuente y los padres deben saber ante todo que esta etapa de falta de apetito o de conducta negativa es pasajera y que no tiene consecuencias para la salud del niño.

¿Qué puede hacer?

- Conviene que su hijo no note su preocupación o angustia.
- Déle al niño una dieta variada y nutritiva y deje que él regule la cantidad que necesita para alimentarse. Aunque algún día coma poca cantidad o incluso no coma casi nada, no se preocupe porque lo compensará en otra comida.
- Es importante comer siempre en el mismo lugar y evitar que los niños se distraigan con la televisión o con juegos.
- Fije los horarios y distribuya la comida en 5 tomas cada día: desayuno, bocadillo, comida, merienda y cena. Si no come una de las tomas, espere a la siguiente sin perder el ritmo de los horarios.
- Evite que coma entre horas o «pique».
- Dé un buen ejemplo en la mesa y deje que su hijo le imite. Siempre que sea posible, el niño debe comer con los padres para aprender los hábitos y conductas adecuados en la alimentación, como estar sentado, no jugar con la comida y utilizar los cubiertos. Como norma general debe comer lo mismo que usted.
- La hora de la comida debe ser agradable. Incluya al niño en la conversación durante la comida, hable del colegio o de temas que le interesan.
- Alabe las conductas correctas y felicítelo cuando coma bien, pero no le premie por ello, porque puede favorecer que el niño acabe utilizando la comida para obtener lo que desea.
- Presente la comida de forma atractiva para los ojos. Sirva en un plato grande la ración, para que parezca poca cantidad. Déle pequeñas cantidades que pueda comer con seguridad. Siempre le podrá dar más después.
- Si no come, no le obligue ni le castigue, pero tampoco le dé otra comida diferente.
- Introduzca los nuevos alimentos poco a poco, al principio de la comida, cuando el niño tiene más hambre. A veces es necesario dar varias veces el nuevo plato antes de que el niño lo pruebe. Si hay alguna comida que realmente no le gusta, no debemos dársela, siempre que no se niegue a comer grupos completos de alimentos (verduras, frutas).



- Limite la comida a 30 minutos, pasado ese tiempo retírele el plato sin regañarle ni hacer comentarios sobre la cantidad que ha comido. Si un día necesita algo más de tiempo, sea flexible.
- Evite el consumo de golosinas, pasteles, chocolate, bollería, patatillas, cacahuetes y bebidas refrescantes azucaradas: son una causa muy frecuente de la falta de apetito.
- El deporte y la actividad física aumentan el apetito.
- La inapetencia en este período no es una enfermedad, no le dé medicamentos para tener más apetito. Tenga paciencia.

¿Cuándo consultar a su médico de familia?

- Si tiene dudas y quiere asegurarse de que su hijo está sano.
- Si el niño tiene otros síntomas como pérdida de peso, fiebre, diarrea, cansancio.
- Si ustedes se sienten angustiados.

¿Dónde conseguir más información?

• www.aepap.org/faqpad/faqpad-nomecome.htm